

La Batalla

Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino



Otros dos triunfos del Frente Unico

El Frente Unico de Luz y Fuerza y los obreros de los Ferrocarriles de Cataluña ganan la huelga

Ambas organizaciones están adheridas a la Alianza Obrera

LAS VICTORIAS DE LA UNIDAD DE ACCION DEL PROLETARIADO

«Adelante» continúa suspendido

EL FRENTE UNICO, TRIUNFO DE LA POLITICA DEL B. O. C.

La huelga de Luz y Fuerza ha durado cinco días, terminando con una victoria completa de los trabajadores.

La de los obreros de los Ferrocarriles de Cataluña se ha mantenido durante cinco días, terminando asimismo con el triunfo de los huelguistas.

Dos huelgas. Dos victorias. Dos casos de Frente Unico.

La huelga de Luz y Fuerza constituye un episodio importantísimo de las modernas batallas sociales. Esta huelga, su preparación, su desarrollo y su conclusión, tendrán consecuencias importantes para el futuro del movimiento obrero en general.

El Frente Unico de Luz y Fuerza se constituyó en agosto del año pasado, como eco sindical de la Alianza Obrera Antifascista, cuya actuación empezaba a sentirse en Cataluña.

En octubre, el Frente Unico arrancaba a las empresas, después de laboriosas discusiones y de un terrible forcejeo, mejoras importantes. Sin embargo, quedaban aún reivindicaciones que los trabajadores esperaban presentar en momento oportuno.

Ante la demanda de los obreros y empleados, las Compañías se negaron obstinadamente. Surgió la huelga. El día 15, a las doce de la noche, los trabajadores de la electricidad de toda Cataluña interrumpieron el trabajo.

Se erguían contra la explotación de un capitalismo rapaz, y extranjero, además.

La lucha ha sido llevada por los huelguistas con gran serenidad y con extremado tacto. Veintiocho mil obreros y empleados de la red eléctrica de Cataluña estaban en paro, dispuestos a una actuación enérgica si era preciso, mientras en Barcelona los Comités directivos de la huelga discutían con las empresas.

Al cabo de cinco días, las empresas, reacias de primer momento, no han tenido más remedio que transigir y aceptar una gran parte de las demandas obreras.

La huelga terminaba el martes con un éxito para los trabajadores. Estos se habían mantenido en pie de guerra, sin poner en marcha todas sus reservas. Durante los cinco días de huelga, parados los obreros, funcionó la Luz y Fuerza. Pero se acercaba el momento decisivo en que las empresas podían haber determinado que la huelga adquiriera otro giro. Y ante una tal perspectiva, amedrentados por lo que podía pasar, y con ellas toda la burguesía, se doblegaron, pactando, finalmente, con los huelguistas.

Esta huelga ha sido la piedra de toque para la organización obrera. El Sindicato no ha desempeñado aquí papel importante alguno. Quien ha organizado, dirigido y ganado la huelga, ha sido el super-Sindicato, el Frente Unico, exactamente lo mismo que ocurrió cuando la huelga del Frente Unico Mercantil.

Las dos grandes huelgas que se han dado en los últimos tiempos entre nosotros, terminando con la victoria de la clase trabajadora, han sido la de los empleados mercantiles, en noviembre, y ahora, la de Luz y Fuerza. Ambas han sido huelgas de Frente Unico. Las tesis y tácticas de nuestro partido han influido en uno y en otro caso de una manera asaz evidente.

Los anarquistas, que hasta hace poco habían tenido la dirección del movimiento obrero en Cataluña, ya han perdido como se ha visto en las recientes huelgas, trocándose, de hecho, en su situación de decadencia, en auxiliares del capitalismo. En la huelga de Luz y Fuerza, los anarquistas, refractarios al Frente Unico, se han colocado al lado de las empresas, no secundando la huelga y aún haciendo de esquiroleros en algunos casos.

El anarco-sindicalismo intentó, en noviembre, romper la

huelga del Frente Unico Mercantil. Ahora ha llevado a cabo todos los esfuerzos imaginables para ver si podía lograr el fracaso de la huelga de Luz y Fuerza. Ha sido en vano, pero una vez más se ha puesto, de relieve, sin que quepa duda alguna, que el anarco-sindicalismo reaccionante, en su fase actual de descomposición, se convierte en un obstáculo para la marcha ascendente del movimiento obrero.

Hay, además del triunfo obrero, que derrumba las "teorías" socialistas opuestas a las huelgas, otra constatación que hacer, a propósito de la reciente huelga de Luz y Fuerza. Y es que los trabajadores se enfrentaban con empresas, el eje de las cuales lo constituye el capital extranjero. Sin embargo, el Gobierno de Madrid y el de Barcelona han estado constantemente defendiendo los intereses del capitalismo extranjero contra el trabajo de los obreros españoles. Los obreros han comprobado, experimentalmente, que la burguesía siente "el patriotismo" en la medida en que garantiza su estabilidad amenazada por el movimiento obrero.

Los trabajadores de Luz y Fuerza, si han ganado una importante batalla, no pueden ahora quedarse durmiendo sobre los laureles. Precisa que fortalezcan más aún su Frente Unico para que en las luchas futuras las que tomará parte desempeñe el papel que le corresponde. No tardará mucho tiempo en

«Adelante» continúa suspendido. Pasan los días, y las autoridades no levantan la suspensión decretada contra el popular diario obrero de la mañana.

Ni siquiera dicen por qué no se permite la publicación de «Adelante».

Y es que les sería difícil intentar justificar siquiera una medida tan arbitraria.

El hecho de haber sido denunciado varios días no puede justificar la suspensión de un periódico. Si es harto abusivo que la denuncia lleve ya aparejada una grave sanción, como es la recogida de los ejemplares, antes de que los tribunales determinen si el artículo denunciado era delictivo, ¿qué no será la suspensión del periódico que ha llamado la atención del fiscal?

Esto es algo así como aplicar preventivamente la pena de muerte a un acusado.

Protestamos una vez más contra la suspensión indefinida de «Adelante».

que la clase trabajadora tenga que plantear el problema de la exportación de capitales hecha por las compañías extranjeras, que, mal parásitos, sorben el jugo de nuestros trabajadores. Y entonces el Frente Unico de Luz y Fuerza tendrá necesidad de manifestar nuevamente su potencialidad, su espíritu combativo, su ardiente defensa del trabajo nacional, contra el capitalismo extranjero.

Elogia «El Socialista» de anteayer la huelga de Luz y Fuerza de Cataluña. Reconoce nuestro colega que la huelga que comenta ha constituido "un alarde de frente unico", que su dirección ha sido "hábil y concienzuda", que los obreros han sabido luchar, y que "luchar contra la burguesía no es cosa fácil". Destacamos estos juicios del órgano del partido socialista precisamente porque se refieren a un movimiento que no ha estado bajo la dirección de socialistas.

Comentábamos la semana pasada un comentario, que nos parecía cuando menos hecho un poco prematuramente, de «El Socialista» a la huelga general del 13 de marzo en Cataluña. Alirmábamos hace ocho días que no había fallado la serenidad en la dirección de aquel movimiento de solidaridad con los trabajadores de Madrid. Decíamos que se había ido a donde se había querido ir, ni un milímetro más allá, ni un milímetro menos. Una semana más tarde reconoce «El Socialista» que esas mismas han sido las características de la huelga de Luz y Fuerza. Y es que en Cataluña, tan castigada hasta ahora por el ferrocarrilismo, por el anarquismo y por otras plagas, se está desarrollando rápidamente un movimiento obrero consciente de sus destinos, con un gran sentido de su responsabilidad y dueño de sus fuerzas. Un movimiento obrero con una dirección "hábil y concienzuda".

Este movimiento obrero se va desarrollando bajo el signo del Frente Unico. Conviene recordar las etapas recorridas por la idea del Frente Unico en el camino de su realización. Recordarías es, a la vez, instructivo y alentador.

A comienzos de 1933 se hizo en Cataluña la primera tentativa de Frente Unico. Como en toda España y como en todo el mundo, nació y hace estragos en la región catalana el paro forzoso. El G. O. C. lanzó la idea de celebrar una Conferencia obrera, a la que asistieran todas las organizaciones políticas y sindicales de la clase trabajadora, para examinar el problema del paro forzoso. Celebróse la Conferencia con gran éxito, constituyéndose un Comité y durante varios meses se realizó una intensa campaña en favor de los parados.

Poco después, al surgir los primeros brotes fascistas, el Ateneo Enciclopédico Popular, que presidía ya nuestro camarada Víctor Colomé, lanza la iniciativa de constituir una Alianza Obrera contra el fascismo. Entraron en ella, con la organización iniciadora, el B. O. C. y la Unión Socialista de Catalunya, el Ateneo Sindicalista Libertario, el grupo trotskysta y el Partido Comunista oficial. Este último, convicto de sabotear desde dentro el Frente Unico antifascista, hubo de ser presionado en la calle. Realizó la Alianza Obrera antifascista numerosos actos públicos en toda Cataluña y en ellos popularizó la idea del Frente Unico entre masas importantes de trabajadores.

La idea del Frente Unico, popularizada por las campañas precedentes, penetra después en el terreno sindical. Los trabajadores mercantiles, agrupados en una serie de organizaciones, constituyen su Frente Unico para hacer triunfar las reivindicaciones presentadas a la clase patronal. En noviembre último, el Frente Unico Mercantil organiza y dirige la huelga general en el comercio y en las oficinas. Por primera vez, 85.000 dependientes y empleados de Barcelona se cruzan de brazos y vuelven al trabajo victoriosos.

Nevera, ni en los mejores tiempos del sindicalismo catalán se había logrado arrastrar a un movimiento al proletariado mercantil.

Poco antes se había creado el Frente Unico de Luz y Fuerza, que había obtenido, sin recurrir a la fuerza, su primer resultado favorable, y que acaba de realizar el magnífico movimiento que «El Socialista» elogia altamente.

Y acaba de desarrollarse y de triunfar, también bajo el signo del Frente Unico, la huelga de los obreros y empleados de los ferrocarriles catalanes.

Ya, en Cataluña, cada vez que en una industria los trabajadores se ven impulsados a reclamar mejores condiciones de trabajo o más altos salarios, comienzan por formar un Frente Unico. Y obrando así tienen ya segura la mitad de la victoria.

Y toda esta corriente favorable al Frente Unico ha cristalizado en la Alianza Obrera, creada después de las elecciones del 19 de noviembre, de la que forman parte partidos políticos y organizaciones sindicales y que estuvo al frente de la huelga general de 24 horas del 13 de marzo.

La huelga de Luz y Fuerza ha sido una brillante victoria de la táctica del Frente Unico. Y ha venido a demostrar que, bien dirigidas, las huelgas económicas son no sólo útiles, sino necesarias en estos momentos. «El Socialista» reconoce que esta huelga ha constituido una derrota de las Empresas y un fracaso del Estado. Y por consiguiente, una victoria de los trabajadores. En suma, un buen punto de partida para acciones futuras de mayor envergadura.

Nosotros, el B. O. C., nos sentimos satisfechos y orgullosos de la victoria de los trabajadores de Luz y Fuerza. Es el B. O. C. quien primero ha preconizado una política justa de Frente Unico. En la base de todos los movimientos de Frente Unico en Cataluña se encuentra nuestro partido. Así, pues, esta victoria es doblemente nuestra: la de un sector de nuestra clase y la de nuestra táctica.

Luis PORTELA

La persecución contra el B. O. C.

NUESTRO CAMARADA MANUEL GROSSI, VICEPRESIDENTE DE LA ALIANZA OBRERA DE ASTURIAS, DETENIDO POR LA POLICIA DE OVIEDO

La persecución contra el movimiento bloquista se agudiza en todas partes. Asturias no es una excepción.

La policía de Oviedo ha detenido al camarada Manuel Grossi, vicepresidente de la Alianza Obrera de Asturias.

El compañero Grossi fué de Mieres a Oviedo. Al llegar a la población, la policía lo detuvo, acusándole de llevar a cabo una labor de agitación en la calle.

La detención del camarada Grossi, a todas luces arbitraria, demuestra que lo que las autoridades republicanas de Asturias tratan de destruir es el movimiento de Alianza Obrera iniciado en aquella región en la memorable asamblea que tuvo lugar hace unas semanas en Oviedo.

Grossi ha sido detenido porque fué, de hecho, el más decidido impulsor de la Alianza Obrera.

EL COMPAREO GORKIN, PROCESADO POR INJURIAS A LA AUTORIDAD

El compañero Gorkin ha sido procesado por la publicación en «Adelante» de un artículo titulado «El látigo del domador». Los jueces consideran que el camarada Gorkin injurió a las autoridades.

El proceso, incoado por el Tribunal de Urgencia, estará terminado dentro de unos días.

MIENTRAS LOS FASCISTAS SON PUESTOS EN LIBERTAD Y ABUELTOS POR EL TRIBUNAL DE URGENCIA, ES DETENIDO EL REDACTOR DE «ADELANTE», CAMARADA ESTIVILL

El martes, 20, fué detenido nuestro compañero Angel Estivill, redactor de «Adelante», pasando el miércoles, 21, a la cárcel celular.

Estivill hizo en «Adelante» una información valiente exponiendo cómo los fascistas de Albiñana — Zalabardo entre ellos — habían sido puestos en libertad.

El fiscal denunció dos días consecutivos los artículos de Estivill.

Los fascistas fueron puestos en libertad primero. Luego el Tribunal de Urgencia absolvió a los acusados por tenencia ilícita de armas.

Mientras los fascistas son tratados de ese modo, los Tribunales ordenan la detención y encarcelamiento del camarada Estivill por haber protestado contra la consideración que se tenía con los fascistas.

EL CAMARADA MAURIN, ANTE EL TRIBUNAL DE URGENCIA

El Juzgado ha declarado terminado el proceso que se sigue contra el camarada Maurin, como director de «Adelante» por la publicación de un artículo. Nuestro compañero es acusado de camarada Gorkin a la rebelión.

El martes próximo se verá ante el Tribunal de Urgencia la causa instruida contra nuestro camarada Maurin.

CONTINUAN DETENIDOS EN TARRAGONA LOS CAMARADAS BLAYA Y ASENSIO POR SU PARTICIPACION EN LA HUELGA DEL DIA 13

Las autoridades de la Esquertera, el día de la huelga general asallaron el local del Bloque, clausurándolo. Hicieron varias detenciones. Últimamente sólo quedaron en la cárcel, los camaradas Blaya y Aensio, militantes del B. O. C. Ambos camaradas han sido puestos a disposición del Juzgado, acusándoles de ser los "cabecillas" del movimiento del día 13.

Los Galés y Pujol y Font, jefes de la Esquertera, dirigen todos sus ataques contra el Bloque Obrero y Campesino. Han clausurado el local y mantienen la detención de sus militantes.

Entre los trabajadores de Tarragona reina una gran indignación. Los ánimos están muy excitados contra los jefes de la Esquertera.

EL ULTIMO NUMERO DE «LA BATALLA», DENUNCIADO Y RECOGIDO

El número de LA BATALLA de la semana pasada fué denunciado. La policía ordenó la recogida de la edición. Se practicó, además, un minucioso registro en la Redacción del semanario a altas horas de la madrugada.

La denuncia fué motivada por haber protestado contra la nota que la Generalidad publicó a raíz de la huelga general, y por haber llamado a Comorera "socialfascista".

El triunfo del Frente Unico de los obreros del F. C. de Sarriá a Barcelona y de Cataluña

¡Bravo, camaradas!

Magnífica ha sido la lucha sostenida. Cuatro días y medio de huelga unánime, firme y serena. Las precauciones por lo excelentes, han resultado inútiles. Los más reacios han sido arrastrados por el entusiasmo general. El Frente Unico, nuevamente ha dado confianza a los trabajadores y con ella el triunfo de sus aspiraciones.

Base alcanzada: Más detalladamente las exporemos en próxima edición. No obstante, se pueden resumir así: Régimen de jubilaciones con el 75, 80 y 85 por ciento, según años de edad y años de servicio. Todos los artículos de un Reglamento interior, menos doce que están pendientes de resolución en Madrid, los cuales quedan igualmente pendientes. Quince días de fiesta al año, retribuidos.

El aumento de salarios se ha conseguido el 80 por ciento

de lo que se pedía. Queda igualmente en vigor todo lo que se disfruta en la actualidad.

El epilogo ha sido apoteósico. En la asamblea, los vivos al Frente Unico atronaban la sala. El triunfo material es nada comparado con el moral. Los huelguistas se abrazaban unos a otros, satisfechos del triunfo. Los más firmes, con el puño levantado, aseguraban un porvenir lleno de esperanzas si se prosigue con la unión lograda.

¡Bravo, camaradas! Que cunda nuestro ejemplo a los demás ferroviarios.

Con esta lucha demostramos a las Empresas y a los demás trabajadores nuestra conciencia de clase que ha sido puesta a prueba y que no dejaremos de luchar hasta nuestra total emancipación.

¡Viva el Frente Unico!

Juan NAVARRA

La huelga general y la insurrección LECCIONES DE LA JORNADA DEL 13 DE MARZO

1.— La huelga general del martes 13, constituye para el resurgir del proletariado de Cataluña y de España, un punto de partida. Por primera vez, después de hace mucho tiempo, y con una intensidad quizá no igualada en otras circunstancias, la clase trabajadora de los principales núcleos industriales de Cataluña — con la excepción de Barcelona — se movilizaba poniéndose en acción contra la amenaza fascista.

La jornada del martes 13 será histórica por varias razones. 2.— El reformismo socialista y el aventurerismo anarquista han contribuido, cada uno por su lado, a rebajar la idea de la huelga general.

El reformismo ha hablado de la huelga general de una mane-

ra mística, considerándola como un cataclismo al que había que hacer frente a pesar de todo. No ha comprendido jamás que la huelga general como entrenamiento combativo, como movilización, constituye un ensayo de la insurrección final libertadora.

El anarquismo ha deformado la huelga general, utilizándola con demasiada frecuencia, dejándola abandonada a su ritmo impetuoso y, a veces, sustituyendo la fuerza convergente de la explosión popular por una simple acción de guerrillas o por una combinación quimica.

3.— La Alianza Obrera es el germen de un reagrupamiento de la clase trabajadora sobre nuevas bases obreras y organiza-

cales encuentran un común denominador: FRENTE.

Este Frente Único necesitaba dejar de ser crisálida. Tenía que entrar en acción. Necesitaba que midiera sus fuerzas. Era indispensable poner en movimiento el armazón de su maquinaria.

Por otra parte, la Alianza Obrera después de tres meses de inmovilidad a causa del ataque que representaba la Unión Socialista de Catalunya, tenía el deber de entrar en acción de una manera a la vez altamente política y responsable.

La Alianza Obrera no puede ser simplemente una organización de propaganda. Tiene una misión bien precisa: la acción revolucionaria.

La huelga general era, pues, el primer paso que realizaba la Alianza Obrera.

4.—La huelga general de la Alianza Obrera ha sido un movimiento político de gran envergadura. Ha servido para poner de manifiesto lo que es la Esquerro, lo que representa la F. A. I. y la traición de un sector socialista.

Lo Esquerro ha visto en seguida que la Alianza Obrera era la formación de un formidable movimiento de masas que, fatalmente, desbordaría a la pequeña burguesía.

La Esquerro puede existir, apoyándose sobre una parte de la clase trabajadora, porque tiene a su lado a unos cuantos socialistas vestidos con la librea de los lacayos — Unión Socialista de Catalunya — y a causa de la posición apolítica — fundamentalmente falsa — de los anarquistas.

En el momento en que el movimiento obrero inicia su acción responsable al margen de la Esquerro y de la F. A. I., la Esquerro siente cómo se estreman sus fundamentos. Ve como perspectiva no lejana una gran tempestad popular destruyendo el castillo de naipes de la Generalidad, y levantando en su lugar una nueva estructuración social.

Y la Esquerro, atemorizada, se ha agarrado a todo, a la calumnia más baja incluso, para tratar de deshacer, aunque en vano, el grandioso movimiento de la Alianza Obrera.

Pero la clase obrera, aun la que momentáneamente sigue a la Esquerro, supo darse cuenta de la falsedad de la nota de la Generalidad y de los editoriales de su Prensa, y siguió no a la Esquerro, sino a la Alianza Obrera, iniciándose una rectificación preñada de consecuencias.

5.—Si la Esquerro ha tenido que constatar un movimiento político de gran trascendencia al margen suyo, la F. A. I. se ha visto obligada a hacer lo propio en el aspecto social.

La huelga general ha probado que a la F. A. I. no le queda en Catalunya más que un reducto: Barcelona.

La F. A. I. delante de una huelga general de solidaridad con los trabajadores de Madrid y como protesta contra las medidas represivas tomadas por el Gobierno al servicio de la contrarrevolución, se abstuvo. Dió órdenes de "estar a la expectativa". No colaboró.

Una tal actitud y un tal proceder evidencian que la F. A. I., habiendo perdido la hegemonía en la dirección del movimiento obrero en Catalunya, se mantiene en una posición abstencionista suicida en circunstancias en que se ventila el porvenir del conjunto del movimiento obrero.

La F. A. I., después de la huelga general del día 13, ha desaparecido para siempre como dirigente del proletariado de Catalunya. Al no sumarse a la huelga general se ha colocado al lado de la Unión Socialista de Catalunya, sosteniendo de hecho a la Esquerro, que ha sido su enemigo implacable.

6.—La Unión Socialista de Catalunya después de haber desertado de la Alianza Obrera para entrar más aún en la Generalidad, con motivo de la huelga ha demostrado que se ponía resueltamente al lado de la burguesía contra la clase trabajadora.

La U. S. C. se ha desenmascarado completamente. En lo sucesivo ya no podrá ser considerada como partido obrero la minúscula Unión Socialista de Catalunya. Los Comorera, Fronjosá, Felch y Capdevila, etc., en los momentos decisivos, han demostrado que son los más firmes puntales de la burguesía contra la clase trabajadora.

7.—Existe asimismo una zona sindicalista, representada por Peiró, Bertrán y Moix, que se opone a la huelga, argumentando que la Alianza Obrera ha sido creada para hacer la revolución y no para decretar huelgas.

Esta posición es el eco de la Esquerro y de la U. S. C. La Alianza Obrera, en efecto, ha nacido para hacer la revolución. Pero precisa saber distinguir la revolución, que es todo un proceso—del que la huelga

ARMENTERA

Cómo actúa la Esquerro

En todas partes la burguesía forma el frente único buscando el aniquilamiento total de la clase trabajadora. En las ciudades, declarando el pacto del hambre; en los pueblos, haciendo imposible conseguir ninguna mejora.

En nuestro pueblo, en las últimas elecciones municipales, llegó a este caso: que las fuerzas de la Liga apoyaban la candidatura de la Esquerro al ver que los trabajadores tenían asegurado un resultado victorioso. Debido a esta indigna maniobra les fué posible lograr una ridícula victoria.

Ya en el Ayuntamiento los hombres que componen la mayoría, o sea la Esquerro, prometieron ser firmes defensores de la clase trabajadora, a la que pertenecen, haciendo que de momento les fuera prestada cierta confianza, confianza que no tenía razón de ser por que el solo hecho de aceptar formar parte de una candidatura que elementos reaccionarios habían confeccionado y apoyaban, era el botón de muestra de cuál había de ser su futura actuación.

Pronto quedó demostrado que no nos equivocábamos en nuestras suposiciones.

La primera cuestión importante que ha sido acordada por dicha mayoría fué la de la reparación de caminos; y bien, ante la propuesta hecha por la minoría del B. O. C. contestó la mencionada mayoría que no la aceptaba porque no estaba dispuesta de ningún modo a perjudicar a la clase burguesa.

En la misma sesión, la minoría presentó otra propuesta pidiendo fuera aplicado el impuesto de plusvalía a todos los propietarios que tienen terrenos colindantes con las vías de nueva urbanización, toda vez que con la apertura de las mismas han experimentado dichos terrenos un incremento de valor sin que sus propietarios hayan tenido que realizar esfuerzo alguno para ello.

Tampoco fué aceptada dicha propuesta, y precisamente por tratarse de un impuesto que afectaba a varios propietarios.

De otra manera se produce la mayoría esquerrista cuando se trata de recargar la gabela a los trabajadores.

También se oponía la mayoría esquerrista a notificar al cura párroco una circular del comisario delegado de Orden público, referente a sermones de carácter religioso en la vía pública, hasta que por la minoría bloquista se formuló una proposición en una de las últimas sesiones del Consistorio.

Culmina el espíritu reaccionario de los ediles esquerristas en el acuerdo adoptado en la última sesión referente al cambio de hora para la celebración de las sesiones ordinarias.

Era costumbre antigua que aquellas se vieran celebrando todos los sábados a una hora apropiada de la noche, con lo cual se facilitaba la asistencia de la clase trabajadora.

Obrando, pues, en sentido inverso de lo previsto por la ley, nuestros ediles esquerristas han adoptado el acuerdo de celebrar aquellas los viernes a las once horas, con la deliberada intención de poner trabas a la minoría bloquista y a los trabajadores que acostumbran a concurrir.

Como bloquistas protestamos contra este acuerdo y lanzamos el grito de alerta a la clase trabajadora.

El general del martes 13 es un episodio importante—, de la insurrección final. Esta confusión hecha por algunos ha de ser desvanecida. Para que la insurrección pueda triunfar es indispensable que esté precedida de una etapa más o menos larga de ofensiva política y económica de la clase trabajadora: huelgas sindicales y huelgas políticas.

8.—"El Socialista", de Madrid, ha epilogado la huelga general del día 13 de una manera lamentable, que demuestra la posición todavía reformista del Partido Socialista. Ha construido la huelga, diciendo que "las huelgas políticas han de ser reclusas", cuando lo que precisa es, justamente, estimular las huelgas en general, bien dirigidas, claro está, ya que el movimiento huelguístico, como fuerza proletaria, mantiene en jaque a la burguesía, debilita sus posiciones, fortaleciendo, por lo tanto, las de la clase trabajadora.

9.—La huelga general del día 13 ha de ser considerada, en suma, no como un simple experimento, sino como la primera gran movilización política proletaria a la que han de seguir otras de más intensidad y de mayor importancia.

La huelga general forma parte de la acción revolucionaria y es el ensayo breve, resumido, de la insurrección proletaria.

La actuación turbia de la Generalidad favorece al fascismo

La Prensa afecta a los partidos de la coalición gubernamental que rige la Generalidad de Catalunya hace esfuerzos tratando de demostrar la justeza de su posición—reaccionaria y anti-obrera frente a la actitud de aquellos sectores del proletariado organizado que, agrupados en torno de la Alianza Obrera quieren preparar a las clases trabajadoras de la ciudad y del campo para la lucha contra el fascismo.

Las izquierdas republicanas de Catalunya y aun aquellos núcleos más a la derecha como el de Acción Catalana, sostienen la tesis peregrina de que en los actuales momentos de zozobra del régimen republicano, con un Gobierno que actúa al dictado de las derechas monárquicas, toda acción del proletariado que se traduzca en la práctica del derecho de huelga — reconocido por la Constitución — sea de carácter político o económico, es prestar apoyo a las fuerzas derechistas, las cuales, alegando el principio del orden y de la autoridad, reaccionarán contra la acción obrera, amparándose del poder y anulando las libertades ciudadanas.

Políticamente esta posición no puede ser más absurda. El proletariado, según estos señores, tiene que ver impasible, por miedo a un golpe de Estado fascista, cómo los patronos y las empresas se escisan en las leyes sociales, cómo repudian pactos y contratos, cómo vulneran laudos, mientras por otro lado, las autoridades no solamente no velan por el cumplimiento de estas leyes, contratos y laudos, sino que reprimen con mano dura la acción de los obreros que luchan para hacer cumplir nada más que la ley.

En el frente político como en el económico, sufre actualmente el proletariado español — y no escapa a esta ofensiva el de Catalunya — una embestida a fondo de las fuerzas reaccionarias que quieren borrar las pequeñas conquistas logradas por las masas laboriosas desde el advenimiento de la República. Contra esta acción, los obreros deben cruzarse de brazos, según se desprende del tono de los periódicos izquierdistas catalanes. — "La Humanidad" y "L'Opinió" — apoyados por los intelectuales de "La Publicitat".

"La Humanidad", "L'Opinió" y "La Publicitat" argumentan su posición reaccionaria, alegando que Catalunya no se encuentra en las mismas condiciones que España. El argumento es pueril. ¿Es que se puede decir esto seriamente? Vedámoslo.

Cataluña vive con relación a España en una interdependencia económica — por tanto política — que hace que lo que ocurre en España tenga inmediatamente repercusión en Catalunya. Y viceversa. Tanto debe ser así que ninguno de estos tres periódicos — y los sectores políticos que representan — quieren llamarse a pesar de su acendrada adhesión al nacionalismo, separatistas. Así lo comprendieron después del 14 de abril de 1931, cuando acordaron liquidar por inoportuna tres días después, la República catalana.

Vive tan ligada Catalunya a España que es a Madrid donde van estos hombres que dicen que no hay que tener en cuenta la situación social de allende el Ebro, a resolver los problemas de Catalunya. No son la Generalidad ni el Parlamento catalán — ¡simples delegaciones del Poder central— quienes resuelven sobre Catalunya, sino el Parlamento, el Gobierno y el Tribunal de Garantías Constitucionales de España. Esto en el terreno político.

No hay que hablar de problemas como el militar, el de Instrucción pública, el de la lengua... Por lo que hace referencia al problema económico, Catalunya está aún más ligada a España que en el político, cosa natural ya que éste depende de aquél. Todo el mundo sabe que el sistema fiscal, aranceles y aduanas dependen también en Catalunya del Estado español. Pero hay más: España, con su gran predominio de la economía agraria, es el mercado natural de la producción industrial y manufacturera de Catalunya.

La legislación social depende aún en Catalunya del Estado central. Los patronos catalanes y sus instituciones económicas, cuando la clase obrera pide mejoras económicas protestan alegando que no pueden concederlas si no se establecen con carácter general por toda España, ya que de hacerlo parcialmente

a Catalunya, los situaría en plano desventajoso para poder competir con sus colegas españoles.

Tanto dependemos de España que los republicanos catalanistas saben bien que las leyes dictadas por el Parlamento catalán pueden ser impugnadas y revocadas por el Tribunal de Garantías Constitucionales de Madrid y que este "derecho" (?) es usado con más frecuencia de lo que fuera de desear, por catalanes.

Con todo lo enumerado hasta para percatarse de que si en España triunfara el fascismo, Catalunya no sería una cosa aparte. ¿Nos defenderá la Generalidad? ¿Lo negamos rotundamente. La Generalidad es una entelequia. No existe como fuerza organizada independiente del Estado español. No es más que una sucursal de éste. La Generalidad no cuenta con el ejército. La policía, guardia de asalto, guardia civil, dependen del Estado central. Según el Estatuto de Catalunya, el Estado español puede intervenir en el mantenimiento del orden público en Catalunya — y al acontecer esto, policía, guardia de asalto, guardia civil, etcétera, pasarán automáticamente a depender del Estado — cuando lo crea conveniente. Si el fascismo asalta el Estado español, automáticamente cae en sus manos la Generalidad de Catalunya.

¿Quién, pues, si se da una situación fascista en España, preservará a la clase obrera de Catalunya? ¿Los republicanos de izquierda que critican duramente que nuestra clase obrera se prepare a defenderse por sí misma de la amenaza fascista? ¿Serán los Hurtado, Martí Esteve, Rovira y Virgili, Nicolau d'Oliver, Pedro Comas, Humberto Torres, etcétera, los que lucharán mañana contra el fascismo como lucharon — ¡es público y notorio! — ayer contra la dictadura?

Todos estos señores que hoy al frente de las instituciones públicas de Catalunya son imponentes para hacer cumplir la ley a los patronos catalanes en alianza con los de España ¿pueden ser una garantía para la clase obrera? No es con palabras, sino con hechos, señores republicanos catalanistas, como podéis convenir a la clase obrera. La Generalidad con su nota provocativa dada a la Prensa y por la radio contra la huelga general de 24 horas decretada por la Alianza Obrera, se ha puesto al lado del fascismo. Lerroux — Gil Robles pueden estar contentos de la

Generalidad que se pliega dócilmente a sus designios. Y la clase obrera no olvidará nunca que el inspirador de aquella nota vil y canalla es un llamado socialista que en el Gobierno de la Generalidad aspira al papel de Noske si hay ocasión, o de Teilpalt si la clase obrera delatara que se implantase, sin lucha, el fascismo.

Los obreros de Catalunya tienen su suerte ligada a la del proletariado español. Y harán bien, en cuantas ocasiones se presenten, en manifestarse al lado de aquellos para ir juntos a la lucha. Y no se puede ir a la lucha sin un período de entrenamiento. La gran batalla entre proletariado y burguesía, entre socialismo y fascismo, se librará después de una serie de combates parciales.

En estos combates parciales, no tomará parte al lado de la clase obrera la pequeña burguesía izquierdista. Esta no hará otro papel que el ridículo de desgastarse en nombre de la democracia para reconciliar lo irreconciliable, procurando narcotizar con sus grandes frases el sentido de clase de las masas trabajadoras.

Desde el Parlamento catalán, desde la Generalidad, los hombres de la coalición gubernamental que con su incapacidad han hecho posible el resurgimiento de la Liga y viven apenados porque ésta ya no quiere dialogar con ellos y se retira del sub-Parlamento catalán, no harán nada contra el fascismo que avanza. Compañys continúa recibiendo comisiones patronales a las cuales prometerá— y lo cumplirá— meter a los obreros en cintura; y recibirá también delegaciones obreras a las que prometerá— y no lo cumplirá— poner a los patronos dentro de la ley.

Si la clase obrera quiere salvarse, no es confiando en los Hurtado, Lluhi, Compañys, Comorera y otras ilustres mediocridades de la misma gloriosa estirpe, sino aunando sus esfuerzos para dar la batalla al fascismo, como lo logrará.

Y en la hora del combate veremos en qué lado de la barricada se colocan todos estos señores que han usado de la injuria y de la calumnia contra la Alianza Obrera. ¿Hay algún obrero que pueda creer seriamente que los hombres del Consejo de la Generalidad, Comorera entre ellos, son capaces de hacer armas contra el fascismo?

Jordi ARQUER

Regimen de jornales. — Jornal diario, 17 pesetas; medio jornal, 11 pesetas. Cada hora extra, cuatro pesetas. Las horas extras no serán divisibles. Los domingos y días festivos que señala el Contrato de trabajo de "La Marítima Terrestre" serán extras en jornales y horas extras. El Primero de Mayo no se trabajará por ningún concepto. Si el obrero fuera alquilado y por cualquier causa no comenzara el trabajo, tendrá derecho a percibir medio jornal. Si comenzado el trabajo, por causa de lluvia u otra fuerza justificada hubiera de suspenderlo, percibirá medio jornal si es por la mañana y entero si es todo el día. Queda por resolver el conflicto con la patronal molinera, pero el Sindicato juzga que, después del triunfo sobre los demás patronos, aquélla no podrá resistir mucho tiempo. Los obreros del transporte de Valencia han alcanzado, por consiguiente, una notable victoria.

La C. N. T. y la huelga de Luz y Fuerza

La formidable huelga del Frente Único de Luz y Fuerza ha tenido, sin embargo, una cosa lamentable: la defección de la C. N. T.

Los dirigentes de la C. N. T. en el ramo de Luz y Fuerza se han opuesto reiteradamente a formar parte del Frente Único para la consecución de reivindicaciones.

Al plantearse la huelga, los obreros que obedecen la disciplina sindical confederal prefirieron continuar trabajando, poniéndose al lado de las Empresas, a secundar la huelga planteada por sus compañeros de explotación.

La defección de un reducido sector de obreros de la C. N. T. no ha podido ser más lamentable.

Fueron los obreros del gas de Barcelona y los de Badalona los que se negaron a secundar la huelga.

¿Por sectarismo? ¿Por resistirse a marchar a remolque del Frente Único? No importe la justificación que quieran dar. El hecho innegable es que su defección podía comprometer el triunfo de la huelga y, por consiguiente, se ponían enfrente de los huelguistas y del lado de las Empresas burguesas y de las autoridades.

Rehusaban desdenosamente el Frente Único Obrero, reforzando por tanto, el frente autoritario burgués.

Claro está que no todos los obreros confederados respetaron las "órdenes" superiores. Y fueron innumerables los que se solidarizaron con la huelga.

La F. A. I. al oponerse a integrar el Frente Único, lo hacía argumentando que éste estaba intervenido por la Generalidad y las Empresas.

Pero al ir a la huelga los compañeros de Luz y Fuerza, se demostró prácticamente que quienes estaban al lado de la Generalidad y de las Empresas eran los propios anarquistas al sabotear el movimiento reivindicativo y al trocarse en esquirotos.

¿Estamos?

La suscripción de 20.000 pesetas para "Adelante"

Suma anterior: 11.388'40 pesetas.

Lista de suscripción número 427 (Lérida): P. Ramos, 1 peseta; A. Navarro, 1; Un amigo, 2; Carmen Blanca, 1'10; José Figueras, 0'50; J. González, 1; Concepción Aisinet, 1; M. Tarrús, 0'20; Francisco González, 7. Total: 14'80 pesetas.

Lista de suscripción número 481 (Lérida): Un bloquista, 0'75 pesetas; J. Llas, 3'25. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 1.363: Lloria, 1 peseta; Grau, 3; Bosch, 9; Gomis, 1. Total: 14 pesetas.

Lista de suscripción número 1.412: Martín Lars, 1 peseta. Total: 1 peseta.

Lista de suscripción número 1.587: Salvador Pedrós, 4 pesetas. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 1.588: García Gavilán (tres semanas), 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 1.650: P. Torra, 1 peseta; T. Sentís, 1; F. Cristófol, 1; J. Torrelló, 1; S. Planell, 1. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 1.669: J. Vilarrubi, 1 peseta; Ignacio Ribas, 1; F. Mera, 0'50; Luis Segarra, 0'50; Magín Sala, 0'30; Mateo Romeu, 0'25; José Serra, 0'25; Ramón Suñer, 1. Suscripción de LA BATALLA, 1'20. Total: 6 pesetas.

Lista de suscripción número 1.670 (Sabadell): Jaime Morros, 1 peseta; Hermanos Portas, 1; R. Badía, 1; José Viñas, 0'50; Jaime Escapa, 0'50; Luis Sorribas, 1; Jaime Morros, 1; Bienvenido Grau, 1. Total: 7 pesetas.

Lista de suscripción número 1.674 (Sabadell): R. Bernat, 1 peseta; R. López, 1; J. Mateu, 1;

Comité Regional del Socorro Rojo

Este Comité hace un llamamiento a todos los secretarios del Socorro Rojo de todos los B. O. C. para que liquiden lo más pronto posible, a fin de atender a todos los compromisos de este Comité.

El día 15 se celebró el proceso de nuestro camarada Robcort por el Tribunal de Urgencia. El fiscal pedía cuatro años de prisión, pero como no había pruebas, fué retirada la acusación, siendo absuelto.

Nuestro partido, que es un partido revolucionario, tendrá casos como el del camarada Robcort; por esto, este Comité pide que en todos los Bloques activos de una manera firme se venda de Sellos del Socorro Rojo y hagan lo máximo para ha-

cer aliados para nuestro Socorro Rojo. Tenemos a nuestro camarada Estivill en el Modelo, por un artículo publicado en nuestro diario "Adelante". En la cárcel de Mieres (Oviedo), también está preso el camarada Grossi, vicepresidente de la Alianza Obrera de Asturias. Haced que a nuestros camaradas presos no les falte el apoyo moral y material. Nuestro Socorro Rojo no es sectario y apoya a todos los camaradas que luchan contra el capitalismo. Viva el Socorro Rojo del B. O. C. y la F. C. I. J. Por el Comité Regional del Socorro Rojo. — El Secretario.

J. Farnós, 1. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 1.675 (Sabadell): E. Molons, 1 peseta; J. Bracons, 1; F. March, 1; S. Aymerich, 1. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 1.676 (Sabadell): Giralt, 1 peseta; Bosch, 1; Arleu, 1; Capellas, 1; Farrás, 1; Hermanos Portas, 1; Sanllehi, 0'50. Total: 6'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1.679 (Sabadell): F. Solá, 0'50 pesetas; J. Sala, 0'50; Albert Buróis, 1; Joaquín Suñer, 0'50. Total: 2'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1.680 (Sabadell): F. Ruiz, 0'50 pesetas; F. Vilargunte, 0'25; Barbadá, 0'25; R. Enrich, 0'50; J. Pablo, 1. Total: 2'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1.681 (Sabadell): Ponça, 1 peseta; Segarra, 1; Farrás, 1; Gonfau, 1; González, 1. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 1.683 (Sabadell): Giralt, 1 peseta; Bosch, 1; Arleu, 1; Capellas, 1; Farrás, 1; Sanllehi, 0'50. Total: 5'50 pesetas.

Sabadell: Rafael Enrich, 0'50 pesetas; Antonio Criach, 2; R. B., 1; Hermanos Portas, 1; Jaime Escapa, 0'50; X. X., 1; D. Vallés, 1; J. Morros, 1; Juan Pablo, 1; Nicolo Barbadá, 0'25; F. Vilargunte, 0'25. Total: 9'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1.685 (Sabadell): R. López, 1 peseta; J. Farnós, 1; R. Bernat, 1; Mateu, 1; Boqué, 0'25. Total: 4'25 pesetas.

DICE "TIERRA Y LIBERTAD"

«Es necesario tener en cuenta...»

Con este título, el semanario anarquista "Tierra y Libertad" publica, en primera página una nota bien destacada que reproducimos:

"Que el 14 de marzo ha sido suspendido el diario hermano "Solidaridad", al mismo tiempo que otros dos: "Combate", órgano de unos llamados Sindicatos de Oposición en la C. N. T., y "Adelante", diario comunista.

No obstante haber propiciado esos últimos cotidianos la huelga de ensayo del 15 del corriente, han vuelto a ver la luz del día. A "Solidaridad" no se le permite. Ese trato de excepción ha de hacer meditar un poco a los trabajadores de Catalunya y de España. ¿Qué significa ese favoritismo?"

Hasta aquí "Tierra y Libertad". Se puede ser muy anarquista. Pero cuando en un suelto tan corto se miente tres veces seguidas, el calificativo de embustero precede, necesariamente, al de anarquista. Primer embuste: Ni la "Sol", ni "Adelante", ni "Combate" fueron suspendidos el día 14, sino el 13 por la noche.

Segundo. La "huelguita" — que por cierto comprendió a toda Catalunya, menos Barcelona porque la F. A. I. ese día estaba de acuerdo con la Esquerro — no tuvo lugar el día 15, sino el 13.

Tercero. Que "Adelante" sigue suspendido por orden de las autoridades.

¿Se han enterado los de "Tierra y Libertad"?

El caso Balbontín

El C. C. del Partido Comunista Oficial ha publicado una extensa resolución contra Balbontín, diciendo que es un "traidor", un "pequeño burgués rabioso" y otras lindezas más.

Balbontín, que hasta hace unos meses era un personaje representativo del P. O., ahora es tratado sin consideración alguna.

Y uno se pregunta: si Balbontín es, en efecto, todo lo que dice el C. C. del Partido Comunista, ¿por qué el C. C. ha aguaradado a que Balbontín se marchara, cerrando estrepitosamente la puerta, para hacer la "apología" de su ex dirigente? Si Balbontín es ahora un "pequeño burgués rabioso", también lo era cuando ingresó en el partido. ¿Por qué, pues, admitirlo entonces?

El doctor Bolívar ha firmado una nota contra Balbontín. ¡Pobre Bolívar! No se ha dado cuenta de que su destino es el propio de Balbontín. Un día se marchará del partido o le echarán a patadas, considerado como "pequeño burgués rabioso", "vacilante", "traidor", etc.

Para permanecer inevitablemente en el partido se necesita tener una madera especial. Hay que ser Arlandiz, Arroyo, Uribe, esto es, carecer de personalidad, ser epífito.

Balbontín no es, seguramente, el último caso de los que dejan el P. O. Seguiremos presenciando el desfile.

Imprenta, Bellafina, número 3.

La «Commune» de París La importancia de las huelgas Las raíces del fascismo

por Karl Marx

En la madrugada del 18 de marzo, París fué despertado por este cañonazo: ¡Viva la Commune! ¿Qué es, pues, la Commune, esa esfinge que inquieta de tal modo el espíritu burgués?

«Los proletarios de París — decía el Comité Central en su manifiesto del 18 de marzo — en medio de los desfallecimientos y de las traiciones de las clases gobernantes, han comprendido que había llegado la hora para ellos de salvar la situación tomando en sus manos la dirección de los asuntos públicos... El proletariado ha comprendido que era su deber imperioso y su derecho absoluto tomar en sus manos sus destinos, y asegurar el triunfo apoderándose del Poder».

«Pero la clase obrera no puede, simplemente, poner la mano sobre una maquinaria del Estado terminada, y manejarla para lo que son sus objetivos.

El poder centralizado del Estado, con sus órganos por todas partes, por doquier presentes: ejército permanente, policía burocrática, clero y magistratura, órganos construidos según el plan de una división sistemática y jerarquizada del trabajo, tiene sus orígenes en la monarquía absoluta, sirviendo entonces a la sociedad burguesa naciente de arma potente en sus luchas contra el feudalismo. Sin embargo, su desarrollo quedaba obstaculizado por toda la serie de restos medievales, derechos señoriales, privilegios locales, monopolios municipales y corporativos y constituciones provinciales. La escoba gigantesca de la Revolución francesa del siglo XVIII destruyó todas esas reliquias del pasado, barriendo así de un golpe el suelo social de los últimos obstáculos a la superestructura del edificio social del Estado moderno construido sobre el primer Imperio, fruto él mismo de las guerras de coalición de la vieja Europa semi-feudal contra la Francia moderna. Bajo los regímenes siguientes, el Gobierno colocado bajo el control parlamentario, esto es, bajo el control directo de las clases poseedoras, no fué solamente el centro de enormes deudas nacionales y de impuestos aplastantes, con sus irresistibles atracciones, «enchufes», prove-

chos, protecciones, no fué solamente el hueso disputado por las fracciones rivales y los aventureros de las clases dirigentes, sino que su carácter político cambió junto con los cambios económicos de la sociedad.

París, el lugar central del antiguo poder gubernamental y al mismo tiempo, la fortaleza social de la clase obrera, se alzó en armas contra la tentativa de Thiers y de los rurales de restaurar y perpetuar ese antiguo poder gubernamental que le había legado el Imperio. París no podía resistir más que porque, a consecuencia del sitio, se había desembarazado del ejército y lo había reemplazado por una guardia nacional, cuya masa estaba constituida por obreros. Ese hecho tenía que transformarse en institución. El primer decreto de la Commune fué, pues, la supresión del ejército permanente y la sustitución de este ejército por el pueblo en armas.

La Commune fué compuesta por los concejales elegidos por sufragio universal en los diferentes distritos de la ciudad, responsables y revocables a breve plazo. La mayoría de sus miembros eran, naturalmente, obreros o representantes de la clase trabajadora. La Commune debía ser, no una organización parlamentaria, sino un organismo de trabajo ejecutivo y legislativo a la vez. En vez de continuar siendo el agente del Gobierno central, la policía fué inmediatamente despojada de sus atributos políticos y transformada en un agente de la Commune, responsable y revocable en cualquier momento. Hizo lo mismo con los empleados y con todas las diferentes ramas de la administración. Desde los miembros de la Commune para abajo, ese servicio público debía estar asegurado por salarios de obreros. Los beneficios de uso y las indemnizaciones de representantes de los altos dignatarios del Estado desaparecieron con las mismas altas dignidades. Las funciones políticas cesaron de ser la propiedad privada de los agentes del Gobierno central.

(«La guerra civil en Francia»).

económicas en momentos de inestabilidad política de la burguesía

POR JOAQUIN MAURIN

El órgano del Partido Socialista Obrero ha publicado con pocos días de diferencia dos artículos sobre las huelgas que han producido cierto desconcierto en los centros obreros, que siguen al Partido Socialista.

Del primero — «El Socialista» 13 de marzo — nos ocupáramos ya en el número anterior de LA BATALLA. Hoy — puesto que el tema es interesante — volveremos a insistir y nos referiremos, especialmente, al artículo inserto en la edición del día 17, que lleva por título «Ineficacia actual de las huelgas económicas».

Ambos artículos son contradictorios, pues mientras el primero rechaza las huelgas políticas y acepta, en parte, las de carácter económico, el artículo del día 17, combate incluso las huelgas económicas.

Esta diferencia de interpretación sobre un aspecto de la lucha político-social, como son las huelgas, demuestra que en las cimas dirigentes del socialismo no existe a este propósito posiciones teóricas bien definidas.

Nuestro comentario, creemos, no será del todo baldío.

El artículo que lleva por título «Una vez más: seriedad y disciplina» («El Socialista», 13 de marzo) va dirigido contra la huelga general decretada por la Alianza Obrera. El artículo está escrito «a priori», antes de que estallara la huelga.

Distingue dos clases de huelgas: las que tienen un sentido corporativo, sindical, y las de carácter político. Estas huelgas — dice «El Socialista» — «están, como todos sabemos, arribujificadas. Las otras, las huelgas políticas, las recusamos — y no habrán de producirse — en estos momentos. Mucho cuidado, pues. Bastará leer nuestro número de hoy para advertir que no es lo indicado gastar la pólvora en salvas. La acción antifascista la lleva nuestro Partido como corresponde al momento presente... No ocultaremos nuestro pensamiento. El proletariado tiene hoy una misión. Pero no la de provocar huelgas, sino las de prepararse para combatir al fascismo. Huelgas, las menos. Las precisas para reivindicar derechos de carácter económico, las necesarias no más para salir al paso de atropellos. Mientras menos huelgas haya planteadas, mejor».

Cuatro días más tarde, en la misma primera página de «El Socialista», se destruye totalmente lo poco que en sentido favorable a las huelgas quedaba en el artículo del día 13.

Dice «Un Militante»: «No perdamos más tiempo y energías en huelgas: concentremos todas nuestras potencias en prepararnos sistemáticamente para la conquista del Poder político.»

El articulista dice luego que las huelgas económicas han tenido razón de ser en las etapas de desenvolvimiento del capitalismo y, circunstancialmente, en épocas de coyuntura económica en alza. Pero — dice «El Socialista» — «cuando estos supuestos básicos no existen o han sido superados por las motivaciones más trascendentes, para mí las huelgas económicas carecen de todo otro sentido que no sea el meramente gimnástico».

Más adelante añade: «Es peculiar por consiguiente, y revelaría un anquilosamiento muy peligroso, la obstinación en aferrarse a métodos combativos rutinarios por el mero hecho de que antaño tuvieron eficacia o porque la provocación, arteramente manejada, nos haga perder la sangre fría...» «Basta, camaradas, de pugnas parciales, que el enemigo fomenta y quiere, para resolverlas acumulando todo su poder en cada caso, distraer nuestra atención y quebrantarnos.»

En una palabra, «El Socialista» reflejando probablemente el pensamiento de la dirección del Partido, se manifiesta opuesto a las huelgas, sean políticas o económicas.

¿Qué valor tiene este grave punto de vista?

Los razonamientos de «El Socialista» no han logrado, no pueden convencerlos. Seguimos creyendo, ahora más que nunca, en la eficacia de las huelgas económicas y políticas.

Es indiscutible que en mo-

mentos de coyuntura económica de alza, las huelgas de carácter económico se ganan fácilmente. Pero esto no quiere decir, en oposición, que cuando esa coyuntura falla, las huelgas tengan que perderse necesariamente.

Cierto que el momento es aquí un factor importantísimo. Sin embargo, no es todo.

En períodos de depresión económica, como es el actual, puede existir una coyuntura política favorable que hay que aprovechar. Y este es el caso presente.

Contrariamente a lo que cree «El Socialista», a la burguesía no le convienen las huelgas ahora. Las huelgas contribuyen a desquiciar más el oscilante edificio económico de un régimen inseguro. Y la mejor prueba de que el capitalismo huye de las huelgas como de la peste, es que toma medidas para estrangularlas y dicta leyes para obstaculizar su aparición.

La inestabilidad política puede ser aprovechada para obtener triunfos de carácter económico. Y esto ha sido demostrado prácticamente por los trabajadores estos mismos días.

Citemos unos cuantos ejemplos.

Los trabajadores de la Construcción, de Madrid, van a la huelga. Piden una disminución de jornada de trabajo y un aumento de salario. Consiguen que el ministro del Trabajo dicte un «laudo» aceptando la jornada de 44 horas y un aumento de salario de 10 céntimos por hora, esto es, 4'40 pesetas por semana. Cuando los obreros van a reemprender el trabajo, se encuentran con que los patronos no aceptan el «laudo» del ministro. Los trabajadores vuelven a la huelga, hasta conseguir que el ministro se vea obligado a ordenar a los patronos la reanudación del trabajo con la jornada de 44 horas y el aumento de salario.

¿Qué consecuencias ha tenido esta huelga?

Primeramente ha conseguido mejorar económicamente la situación de la clase trabajadora. En segundo término, ha obligado a los patronos, a pesar de su obstinación, a ceder, lo que representa una derrota para ellos. Y en tercer lugar, ha enfrentado a los patronos de la Construcción con el Gobierno, que no deja de ser importante, ya que disminuye la fuerza del Gobierno y aumenta el antagonismo entre un sector burgués y otro.

Tenemos, además, en este caso, el reciente y más importante, de Luz y Fuerza en Cataluña, y el de los Ferrocarriles de Cataluña.

El día 15, los trabajadores de Luz y Fuerza, después de haber conseguido importantes mejoras en octubre, van a la huelga formulando peticiones. Al cabo de cinco días de paro, obtienen una señalada victoria. Las Compañías han tenido que ceder. Los obreros han sabido aprovechar una situación política favorable — inestabilidad del Gobierno — para que éste tuviera el mayor interés en solucionar rápidamente el conflicto antes de que adquiriera caracteres violentos. Algo parecido ha ocurrido en los Ferrocarriles Catalanes.

Estos casos que citamos como más recientes e importantes, demuestran de una manera asaz concluyente que las huelgas económicas muy lejos de ser estériles, son relativamente fáciles de ganar dada la situación política imperante.

El Gobierno de Madrid como el de Barcelona, son débiles. Tienen una sacudida brusca — que puede producir el movimiento obrero.

Para evitarla, hacen esfuerzos por resolver rápidamente los conflictos sociales que aparecen.

¿Podrá decir alguien que el Gobierno de allá y el de aquí desean que se declaren las huelgas? ¿Y podrá, a su vez, afirmar que los patronos, de la Construcción y las Empresas eléctricas de Cataluña veían con simpatía la huelga?

Entonces, ¿cómo decir, pues, «basta, camaradas, de pugnas parciales, que el enemigo fomenta y quiere para resolverlas acumulando todo su poder en cada caso, distraer nuestra atención y quebrantarnos?»

Además de la situación política, influye en la victoria de las huelgas económicas el sistema de organización.

El Sindicato no basta ya para ganar las huelgas. Precisa algo más que el Sindicato. Es necesario el Frente Unico.

Durante los últimos tiempos ha habido en España muchas huelgas, ganadas unas y perdidas las otras.

Pero, puede afirmarse, que no se ha perdido ningún conflicto — bien planteado, claro está — que haya sido llevado a cabo bajo el signo del Frente Unico.

Las tres huelgas de Frente Unico más importantes — tres victorias — han sido la del Frente Unico Mercantil, en noviembre, y ahora la del Frente Unico de Luz y Fuerza y la de Construcción de Madrid (Frente Unico, de obreros de la U. G. T. y C. N. T.).

Cuando «El Socialista» rechaza las huelgas económicas considerándolas como movimientos pertenecientes al pasado, hace una tal afirmación pensando en el Sindicato. Pero si saliera de ese estrecho cerco y comprendiera la revolución orgánica y fáctica que entraña el Frente Unico, sus conclusiones serían bien diferentes.

Cada etapa económica requiere su forma especial de organización. Primeramente las huelgas económicas las llevaban a cabo las sociedades de oficio. Después, a medida que el capitalismo se concentró más, hubo que recurrir al Sindicato de industria. Ahora, el Sindicato solo es impotente. Precisa el Frente Unico.

En la historia de las reivindicaciones de la clase trabajadora española podríamos decir que la lucha primera, la de las sociedades de oficio, fué dirigida y realizada por los socialistas. La nueva modalidad de organización, el Sindicato de industria, fué comprendida antes por los sindicalistas que por los socialistas. De ahí el desarrollo casi torrencial de la Confederación Nacional del Trabajo en los años 1918-1920, y el estancamiento entonces de la U. G. T.

La fase actual es de super-sindicalismo, de Frente Unico. Es natural que quien no tenga a su alcance como armas más que los viejos mosquetones y se vea precisado a hacer frente a la ametralladora, dirá que no es hora de combatir, que hay que atrincherarse, esperando circunstancias mejores. Y lo que precisa no es la retirada y el armisticio — que aprovechará el enemigo para retrecharse mejor —, sino el ataque con las armas de organización más modernas, más perfeccionadas: el Frente nico.

Colóquese «El Socialista» sobre el terreno del Frente Unico, y verá que el horizonte que ahora ve entenebrecido se aclarará inmediatamente.

El simple encuadramiento de las masas trabajadoras, en sus Sindicatos y partidos, esperando que llegue la hora, sería un suicidio. Es lo que ha hecho la socialdemocracia en Alemania y Austria. Los resultados no son muy convincentes.

El movimiento obrero es eso: movimiento obrero. Quiere decir que ha de estar permanentemente en acción. Si se para, si queda inmovilizado — y el cretinismo parlamentario busca esa inmovilidad — está, irremisiblemente perdido.

Las huelgas hechas bajo el signo del Frente Unico, que les garantiza en gran parte la solución satisfactoria, lejos de ser perjudiciales, tienen una gran importancia. Mantienen en jaque a la burguesía, dificultando sus movimientos de cohesión política, desmoralizándola con frecuencia. La ofensiva obrera, aunque sea puramente económica, en circunstancias como las actuales en España, tiene un alto sentido revolucionario, entre otras razones porque obliga a una movilización de la clase trabajadora, movilización cuyos límites pueden alargarse indefinidamente, lo que constituye motivo de sobresalto para la burguesía.

Cierto que las luchas económicas han de tener una dirección y responder a un objetivo bien determinado. Pero de ahí a rechazarlas como hace «El Socialista», media un abismo.

por Jaime Miravittles

Mussolini ha ocupado estos últimos días el primer plano de la actividad internacional. Lentamente aparecen al descubierto las maniobras subterráneas del fascismo. Después de haber negado, en mil discursos, la participación italiana en los trágicos acontecimientos austríacos, Dollfuss va a Roma y afirma ante el mundo su «reconocimiento» hacia el «duce» fascista. Por si esto fuera poco, Dollfuss, el enano sangriento — como lo designa ya la historia — pide a Mussolini que intervenga cerca del príncipe Stharemborg, para obtener de las milicias fascistas «heimwehr» la total sumisión al «nuevo» régimen. Es así como Dollfuss ha defendido ante el internacionalismo marxista la «independencia» nacional de Austria.

La respuesta de Mussolini a las solicitudes del enano han llenado el mundo de estupor por su descarado cinismo. El fascista italiano ha afirmado públicamente que dejará de apoyar financieramente a las milicias armadas del príncipe Stharemborg. Si Mussolini asegura que «ahora en adelante» no subvencionará más a los «heimwheren» confiesa explícitamente que «hasta ahora» será él quien sufragaba los gastos de la milicia mercenaria. ¿Cabe ya una intervención más descarada en los asuntos internos de una nación soberana? ¿Qué piensa hacer la Sociedad de Naciones ante la infracción de uno de los artículos más esenciales de su Estatuto? La Sociedad de Naciones no hará nada, continuará en su inmovilidad piramidal, pero esta inmovilidad será interpretada de otra manera por los «nazis» alemanes. En efecto, después de las imprudentes declaraciones de Mussolini, se nota efervescencia entre las filas de los componentes de la famosa «legión austríaca» que se encuentra en Baviera dispuesta a invadir el país.

Ocurre en Austria, lo que en Italia, lo que en Alemania. El fascismo que exalta hasta el paroxismo la mística patriótica, es un ideal creado e impuesto por una serie de personajes internacionales con mentalidad de ladrón de hotel o prostituta de «Pullman».

Todos sabemos el papel importante que desempeñaron los Kreuger, Deterding, Stavisky, en el desenvolvimiento del «nazismo». Kreuger subvencionó el movimiento con millones y millones. Kreuger ocupaba la cumbre de la jerarquía de ladrones de levita. Stavisky fué hasta su muerte un agente del espionaje alemán. Deterding — otro gran protector de Hitler — circula todavía — durante cuánto tiempo? — con un pasaporte de honorabilidad.

Dollfuss — el enano sangriento — es subvencionado por el Papa. Stharemborg — el príncipe asesino — es una criatura de Mussolini. Hachicht — desde la radio de Munich — recita las lecciones aprendidas en el despacho de Goebels.

Si Mussolini ha creado con la ayuda de los franceses Sorel y Maurras un ideal «italianissimo», si el «supernacionalismo» alemán se sostiene encima del francés Goblineu, el austríaco Hitler y el letón Rosemberg no tiene nada de extraño que la «independencia» moral de Austria busque columnas de sustentación el Papa romano, el fascista italiano y el histórico alemán.

En España también asistimos a un esfuerzo de «nacionalización» semejante. Albiñana — bandido de baja estofa — bebe en las fuentes doctrinales de Mussolini. Primo de Rivera — el hijo de papá — imita a Hitler. Gil Robles quiere seguir las huellas sangrientas de Dollfuss.

El fascismo español nae protegido por los aventureros internacionales.

Es del extranjero de donde proceden las armas y el dinero. El pueblo trabajador sabrá aplastar con su acción revolucionaria a los magnates de la finanza internacional y a sus secretarios particulares en España, que bajo el signo del nacionalismo fascista no hacen más que consolidar las últimas posiciones del capitalismo en ruinas.

Los alumnos de las Escuelas Normales en huelga

También los maestros se mueven. Envían protestas a los periódicos. Suben valientemente a las tribunas. Y provocan movimientos huelguísticos en toda España. A principios de siglo el maestro inspiraba lástima. Era la nota cómica de numerosas asfrancadas teatrales. Pero su mentalidad ha sufrido una modificación profunda. Nadie se atreve a burlarse actualmente del maestro. Y menos después de la República.

La dictadura quiso transformar a los trabajadores de la enseñanza en vulgáres muñecos. Venían obligados a recoger firmas de acatamiento a Primo de Rivera, a llevar los niños a las fiestas religiosas y patrióticas, a glorificar la conducta reaccionaria del dictador. Y los maestros, repartidos por todos los pueblos, se transformaron en un verdadero fermento revolucionario. Por un momento, el maestro encarnó todos los deseos de cultura y renovación espiritual. La miseria del pueblo, de la escuela y del niño proletario eran una trágica realidad que hacían imposible toda labor pedagógica.

La República no dió solución a semejantes problemas. Al contrario; los complicó. En todas las ciudades y en todos los pueblos hay miles de niños sin escuela. Unicamente la ciudad de Barcelona tiene 67.000 niños en estas condiciones. De ahí que los maestros se acerquen cada día más al movimiento obrero y vean la emancipación de la escuela íntimamente unida a la emancipación total de la clase trabajadora.

Podemos recorrer el proceso que ha seguido el Magisterio en sus últimos tiempos. Implantada la República, los cursillistas se negaron a comenzar las pruebas. Era la primera huelga de maestros. La primera vez que centenares de trabajadores de la enseñanza luchaban directamente con el Estado. En este sentido la huelga de cursillistas marca un punto de partida que pone de relieve la nueva mentalidad combativa. Sigue la constitución del Frente Unico entre las más poderosas organizaciones de maestros. Y, finalmente, la huelga de las Escuelas Normales.

El último conflicto, aún pendiente, ha tenido una repercusión extraordinaria. El círculo de combate cuadruplicó su diámetro. Al lado de la huelga de

las Normales, casi total en la Península, se han agrupado los maestros cursillistas y las Asociaciones profesionales. Una verdadera movilización.

Actualmente están reunidos en Madrid representantes directos de todos los Comités de huelga. Defienden la desaparición del sueldo de ocho pesetas diarias a que viven condenados más de la mitad del Magisterio, la no postergación de los maestros de las últimas categorías y la colocación de los miles de compañeros sin escuela. El ministro, para desmoralizar a los estudiantes, se ha negado a parlamentarse si no vuelven a las clases. Estos han accedido provisionalmente, para demostrar que les guía un espíritu de concordia. Pero, provisionalmente nada más. Su causa es justa y están dispuestos a mantenerla. Si sus peticiones son desechadas, la huelga continuará con mayor intensidad si cabe. Al lado de los normalistas estarán todas las Asociaciones profesionales y todos los maestros en ejercicio.

El Frente Unico iniciado en varias provincias debe cohesionarse. Y las Normales deben buscar el apoyo del mismo. Todos unidos, normalistas, cursillistas y maestros nacionales seremos invencibles. Y arrancaremos lo que legalmente nos pertenece.

Si después de las vacaciones de Primavera no hay solución concreta, los normalistas deben abandonar las clases. Y las abandonarán. O esto o resignarse a vivir miserablemente en cualquier pueblo semiperdido durante más de la mitad de su vida profesional.

Y, para ello, los normalistas tienen el apoyo completo de los maestros colocados y de toda la clase trabajadora.

GIRONELLA

PLENO PROVINCIAL DE TARRAGONA

Se convoca a los B. O. C. y grupos de simpatizantes de la provincia, al Pleno Provincial que se celebrará mañana, domingo, día 25, a las tres de la tarde, en el local del B. O. C. de Reus, calle del Mar, 20, para tratar del «Movimiento obrero en las actuales circunstancias».

EL SECRETARIO

Una Conferencia regional de Artes Gráficas

A LAS ORGANIZACIONES, GRUPOS LOCALES Y A LOS OBREROS TODOS DE LAS INDUSTRIAS GRAFICAS DE CATALUÑA

Para atender a la necesidad sentida por el proletariado de las Artes Gráficas, postergado en el mejoramiento general que conseguía el trabajador de otras industrias con el ariete de la organización sindical, se convocó una Conferencia Nacional de Artes Gráficas que se celebró en Madrid a principios del año 1931.

El fundamento convergente de la Conferencia era, por parte de los patronos, la conveniencia de evitar competencias industriales basadas en la diversidad de las condiciones de trabajo de la mano de obra, y por parte de los obreros la carestía de la vida que anulaba el ya escaso poder adquisitivo de los salarios que percibían.

Reconocida esta carestía de la vida, por ser evidente hasta por los mismos patronos, se convino en la citada Conferencia que procedía aumentar el 21 por 100 calculado por las estadísticas sobre el coste de la vida al salario señalado en 1922 para Madrid; y resultado de ello fué que en primero de diciembre de 1932 se promulgara una disposición ministerial aprobando unas normas de carácter nacional para la regulación del trabajo en las Artes Gráficas.

Seguramente que todos conocéis el Estatuto Nacional de salarios mínimos para las Artes Gráficas, pero o probablemente que no todos percibís las ventajas conseguidas.

Otro de los problemas que nos afecta actualmente a los obreros gráficos es el del paro forzoso, que toma carácter endémico, y no menos importante para nosotros es el nuevo sistema de rebaja de días de trabajo que se traduce prácticamente en rebaja de salarios y anulación de las mejoras conseguidas.

Por todo ello las organizaciones que suscriben convocan a una Conferencia Regional de Artes Gráficas que tendrá efecto en Barcelona, durante los días 1 y 2 de abril, en la Rambla de Santa Mónica, 29 bis, pri-

mero, en la que se tratará el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.—Presentación de credenciales.
- 2.—Nombramiento de Mesa de discusión.
- 3.—Estatuto Nacional de Salarios Mínimos; fórmula para su estricta aplicación.
- 4.—Paro forzoso y restricción de días de trabajo; forma de contrarrestarlo.
- 5.—Preguntas y proposiciones.

Las entidades que suscriben, conscientes de la trascendencia del acto que preparan, esperan que acudirán a esta Conferencia Regional de Artes Gráficas todas las entidades de obreros gráficos de Cataluña sin distinción de matices ni de ideología, lo mismo que delegados de aquellos grupos de gráficos que no tengan organización, con la esperanza que de esta Conferencia saldrá de hecho la inteligencia de todos los obreros gráficos de Cataluña para enfrentarse con los problemas que nos afectan y resolverlos en favor de la clase.

Barcelona, marzo de 1934.

Por la Unión Obrera del Arte de Imprimir, el presidente, Joaquín Escofet; el secretario, F. Arroyo. — Por el Sindicato de Industrias Gráficas y Similares, el presidente, Ginés Sagrera; el secretario, Adolfo Bueso. — Por la Sociedad de Obreros Impresores, el presidente, Mariano Marañón; el secretario, Leopoldo Garro.

Notas. — Los delegados deberán estar en el local de la Conferencia el día 1 de abril a las diez de la mañana.

Las entidades que se adhieran deben procurar ponerse en relación con la Comisión organizadora escribiendo a la siguiente dirección: Conferencia Regional de Artes Gráficas, Rambla de Santa Mónica, 29 bis, primero, Barcelona.

Legta de ciudad Proterida por las señoras

Las botellas sin su cápsula y precinto son falsificadas

Lo que dice Ramón Lamonedá, secretario del grupo parlamentario socialista

«La Alianza Obrera de Cataluña es un buen esquema de Frente Unico, y acaso sirva de punto de partida»

Ramón Lamonedá fué uno de los fundadores del Partido Comunista. La desastrosa política de Moscú hizo que Lamonedá, como tantos otros militantes, se alejara de lo que consideraba una actuación equivocada. Lamonedá al triunfar la República, reingresó en el Partido Socialista. Actualmente es el secretario del grupo parlamentario del Partido Socialista.

Le hemos formulado una serie de preguntas a las que ha contestado del siguiente modo: —¿Cómo interpreta la situación política actual?

—La situación actual es terriblemente confusa para esa zona española llamada "izquierdistas", que no se explica fenómenos perfectamente claros para un marxista, o simplemente para un militante obrero. La República, burguesa, pese al artículo primero de la Constitución, ha sentido prisas por utilizar para sí sola el aparato estatal; tantas, que no ha querido siquiera terminar la revolución democrática. Esto revela la estupidez de nuestra burguesía, que ignora cómo una República democrática es compatible con el capital y hasta le ahorra luchas secundarias para la caja de caudales. Por eso creo que la situación actual está llena de posibilidades revolucionarias y que nos han hecho un favor los republicanos ayudándonos a disipar ilusiones democráticas muy naturales en la clase trabajadora, tan tiranizada en lo político como esclavizada en lo económico.

—¿Cuáles son, en opinión suya, las perspectivas de triunfo para la clase trabajadora?

—Las perspectivas de triunfo de la clase trabajadora son apreciables; pero dependen de tantas cosas, que no me atrevo a formular juicios demasiado optimistas. Una larga experiencia revolucionaria me aconseja esta prudencia en el vaticinio. En política, no siempre dos y dos son cuatro. Las nuevas situaciones tienen generalmente una aurora demasiado brumosa que solo miradas muy agudas son capaces de penetrar.

—¿Cree posible un nuevo 14 de abril?

—No es posible volver a un ilusionismo como el del 14 de abril, sin que por esto condene yo a aquel, que sigo estimando feudo tanto por lo que afirmó como por lo que negó, es decir, tanto como engaño que como desengaño. La historia se repite siempre con variantes, y aquel movimiento puede renacer con matices clasistas predominantes. Lo que entonces fué sustantivo — la forma de Gobierno — sería reemplazado por lo que fué adjetivo — el contenido socialista.

—¿No cree que para el triunfo de la clase trabajadora es premisa indispensable la unidad de acción?

—No solo creo precisa la unidad de acción inicial para el triunfo de la clase trabajadora, sino que el no lograrla es tanto como propiciar la derrota. Ahora mismo sería conveniente la unidad en la acción... para no hacer, valga la paradoja, para no hacer movimientos de desgaste lamentables.

—¿Cómo entiende el Frente Unico el Partido Socialista?

—No sé — porque ello exigiría una resolución colectiva — cómo entiende el Partido Socialista el Frente Unico. Yo lo entiendo al revés que los camaradas estalinistas: por arriba. En los partidos de democracia interna, como el socialista, lo que está arriba es la voluntad de lo que está abajo. El pretendido divorcio entre "jefes" y "masas" es una menecatez. Y casi aseguraría que el Partido desea un Frente Unico precedido de pruebas inequívocas de desarme de odios.

—La Alianza Obrera de Cataluña, aunque no la conozco suficientemente, es un buen esquema de Frente Unico, y acaso sirva de punto de partida.

—La posición actual del Partido Socialista, teóricamente al menos, constituye una ruptura con el socialismo reformista. ¿No es lógico, pues, que el Partido Socialista Obrero se separe de la II Internacional como ha hecho el Independent Labour Party?

—No me parece lógico que el P. S. O. rompa con la II Internacional porque ésta sufra un evidente colapso. De él puede salir como salió el P. S. O. de sus ilusiones reformistas. Separarse de la II Internacional por su reformismo o por su atonía sería un error semejante al que cometimos, nacionalmente, en 1921. No se olvide que el Partido Socialista austriaco pertenecía a la II Internacional, en la que aún hay millones de socialistas propicios a ocupar la línea política justa.

—¿Cómo ve el movimiento comunista independiente que encarna la Federación Comunista Ibérica?

—Si no se puede estar en la II ni en la III, a menos que se proponga por la IV, lo cual constituye un camino hacia la atomización, solo cabe un socialismo cantonal, prácticamente no internacionalista. No sigo al día el movimiento comunista independiente que encarna la Federación Comunista Ibérica. Me parece, sin embargo, un poco prisionero de la política catalana y desde luego afeitado en la realidad, cosa que no ocurre en la Sección española de la Internacional Comunista, que aún no se ha enterado del famoso informe del Bureau latino. Su I. C. diserta seducidamente sobre lo que se debe hacer en España. El P. C. teoriza brillantemente sobre lo que se hace en Rusia — que es mucho y feudo —, pero no acaban de sintonizar. Parece como si gozaran olvidando esta elemental consigna: eficacia.

—Que es, por cierto, la que abre rutas de singular avance al Partido Socialista Obrero Español.

Estas son, fielmente transcritas, las respuestas que nos ha hecho Lamonedá. Y después de agradecerle su atención, nos despedimos de él, no sin antes tratar de desvanecer sus recelos sobre nuestra Federación Comunista Ibérica.

Estamos, le decimos, en contra de la creación de una IV Internacional, que consideramos, cuando menos, prematura y condenada al fracaso. Creemos que se realizará la unidad del proletariado, el máximo de unidad posible, nacional e internacionalmente, agrupando en un solo partido y en una sola Internacional a los elementos sanos y sincera mente revolucionarios de los partidos socialistas y comunistas, de ambas Internacionales. Nuestra Federación, agregamos, aunque al margen de las dos Internacionales, sigue siendo internacionalista: mantiene relaciones fraternales con los partidos socialistas y comunistas independientes y asistió el año pasado a la Conferencia Internacional de París. En fin, le decimos, nuestra Federación, si bien tiene la mayor parte de sus fuerzas en Cataluña, no ha renunciado, ni mucho menos, a extenderse por toda España; ha penetrado en Aragón y en Asturias, y ha hecho grandes progresos en Levante: sin tardar mucho, gracias a su política justa será un partido con fuerzas en toda España.

—¿Cómo entiende el Frente Unico el Partido Socialista?

—No sé — porque ello exigiría una resolución colectiva — cómo entiende el Partido Socialista el Frente Unico. Yo lo entiendo al revés que los camaradas estalinistas: por arriba. En los partidos de democracia interna, como el socialista, lo que está arriba es la voluntad de lo que está abajo. El pretendido divorcio entre "jefes" y "masas" es una menecatez. Y casi aseguraría que el Partido desea un Frente Unico precedido de pruebas inequívocas de desarme de odios.

—La Alianza Obrera de Cataluña, aunque no la conozco suficientemente, es un buen esquema de Frente Unico, y acaso sirva de punto de partida.

HOY

La Cámara corporativa del ex presidente Besteiro

El oficio de presidente parlamentario, por lo visto momifica y cadaveriza a quienes lo ejercen. Los que han sido presidentes de un Parlamento, cuando dejan de serlo parecen ya tras los inscribibles. Un presidente, a fuerza de ser imparcial, impersonal, pierde su personalidad. ¿Y qué mayor cadáver queréis que un político sin personalidad?

¿Ahí tenéis al socialdemócrata Loebe. Presidente ayer del Reichstag, hoy se ha hecho fascista y acepta feliz la presidencia del Reichstag hitleriano. ¿Socialista o nacionalsocialista? Poco importa: presidente.

¿Ahí tenéis también a Buisson. Socialista, según dicen. Hombre decorativo, siempre sonriente, en un país — Francia — donde se cotiza hasta la sonrisa de sus políticos. Cambiarán los gobiernos y hasta los Parliamentos en Francia; Buisson será el eterno presidente. Y si algún día deja de serlo, se morirá en el acto de pena.

Y nos queda, en fin, Besteiro. Todo el mundo lo recuerda: don Julian era enemigo acérrimo de la participación en el Poder, pero "participaba" como nadie en su calidad de presidente de las Constituyentes. Había tomado muy en serio su cargo. Y ahora, desplazado del mismo por un "vivo", por Albá, Besteiro parece un cadáver, una momia. Es un ex que no dice ni hace más que tonterías.

Besteiro es un enemigo declarado de la revolución y de la dictadura del proletariado. Le gusta pensar lo que sería de España si las leyes paridas por las Constituyentes, haciendo él de partera? Besteiro las mira como sus criaturas. La Constitución lleva su sello presidencial; es su hija bien amada. ¡Que nadie la toque! Dentro de ella, todo — e incluso su violación — por los antisocialistas; fuera de ella, nada. Los buenos socialistas como él — los socialistas mansos como buyes, claro — deben dar el ejemplo y no leerla.

Besteiro es partidario decidido de la Cámara corporativa. Es una vieja idea, con la cual anda encarniada. Sabido es que cuando los tonos se apoderan de una idea — o la idea se apodera de ellos —, no la sueltan fácilmente. ¿Que la revolución está planteada en el país? ¿Que hay que prepararse a darle la batalla al fascismo? No importa: Besteiro nos sale en el Parlamento con su Cámara corporativa, largamente ovacionada por las derechas. Lo que constituye una panacea para sus males personales de ex presidente, cree él que debe ser una panacea para todos los males del país. En el fondo, lo único que pasa es que Besteiro, como partera de la criatura, aspira a ser presidente de esa Cámara. La cuestión es ser presidente de algo.

Pero por lo que he podido juzgar en un reciente viaje a Madrid, los socialistas no participan de su punto de vista. Y son muchos — cada día más — los que piden su expulsión del partido. Me parece muy bien: el lugar de las momias y de los cadáveres no está en un partido que pretenda rectificar todo un pasado de reformismo para orientarse hacia la revolución.

GORKIN

Insignias del B. O. C.

Todos los Bloques que quierán insignias del B. O. C. pueden pedir las al Comité Regional del Socorro Rojo.

Todos los Bloques de provincia que pidan más de diez insignias, tendrán el 10 por ciento de descuento.

El beneficio de dichas insignias será para el Socorro Rojo. El precio de dichas insignias es de una peseta cada una.

El Comité

Hablando con Francisco Ballarín, presidente del Sindicato Profesional de Empresa

La victoria del Frente Unico en la reciente huelga de los Ferrocarriles de Sarriá a Barcelona y Cataluña

Hallamos al camarada Ballarín atareadísimo. Los días de huelga han sido para él de un trabajo intensísimo.

Le preguntamos sobre el proceso de la presentación de bases y el alcance del triunfo arrancado a la empresa.

—Nuestro movimiento ha sido ejemplar. Históricamente, en la lucha sindical ferroviaria se destaca como punto de partida para emprender la batalla general de todos los ferroviarios de España que, juntos con los hermanos de otras industrias, culmine en el triunfo total de nuestras aspiraciones de clase.

El éxito con el ensayo del Frente Unico ha sobrepasado nuestros cálculos. Estamos emocionados y con motivo. El camino es éste para todo el proletariado del mundo. Lo afirmamos unánimemente todos los explotados de estas Compañías.

Nuestro movimiento no ha sido instantáneo — nos dice —. Nace ya del mes de octubre del año 1931, fecha en que la empresa y las autoridades quisieron estrangular nuestras energías con unas hábiles promesas, que han cuidado mucho en no cumplir. Estuvimos preparados, pero no nos lanzamos a la lucha. No fué, pues, un fracaso, sino que no nos lanzamos a la lucha. No fué, pues, un fracaso, sino que no nos lanzamos a la lucha.

—El anuncio de represalias tampoco ha podido nada. El truco de los sesenta esquirols tranviarios, también fracasó. La asamblea del domingo rechazó el laudo propuesto y se pronunció unánime por seguir la lucha emprendida.

Nos despedimos del camarada Ballarín. Con la esperanza de que el triunfo logrado con el esfuerzo de todos los huelguistas no se lo dejarán arrebatar. Y que no sólo sabrán mantener las conquistas logradas, sino que este paso adelante que han dado les servirá de estímulo para ir hacia nuevas y definitivas batallas contra el régimen capitalista.

B.

La duplicidad de la Esquerra Ha sido aprobada la ley de Contratos de Cultivo

El Parlamento del Parque, después de esta operación, va a descansar

Por fin, el Parlamento de la Generalidad ha aprobado la ley de Contratos de Cultivo.

Esta ley, tal como ha quedado formulada, constituye el desmembramiento más completo que pueda hacerse de la Esquerra.

Un diario tan conservador como "La Vanguardia" no tiene más remedio que poner de relieve el doble juego de la Esquerra, cuando en su edición del miércoles 21 decía, refiriéndose a la ley de Contratos de Cultivo:

"Pero todo llega en este mundo, y así vemos en la sesión de hoy la aprobación definitiva de dicha ley, que, a decir de quienes pueden saberlo, ha quedado tan variada, que no la conocerían ni sus propios progenitores. La tramitación por que ha tenido que pasar ha sido laboriosísima. Del anteproyecto de la ley jurídica asesora al proyecto de ley del Gobierno. De éste al dictamen de la Comisión especial. Y de la Comisión al salón de sesiones. Aquí empezó el calvario parlamentario. Discusiones, enmiendas, votos particulares. La retirada de Liga Catalana fué otro consorcio casi insuperable. Y fuera del Parlamento, las pasiones se desataron más de una vez en torno a este proyecto de ley. Hasta hoy. Hoy, según todas las previsiones, el proyecto pasará a ser texto legal. Lo de-

estas Compañías, presenta la fórmula a las demás organizaciones sindicales para al unísono, todas juntas, imponer a la empresa nuestras reivindicaciones.

—La Gerencia, seguramente, no creía en vuestra decisión de ir a la lucha. Y de ahí aquella frase de esperar a "tiempos mejores", que usó en su respuesta negativa. Pero la moral combativa de los huelguistas fué excelente, ¿verdad?

—Efectivamente, las Compañías, con sus intransigencias, han querido probar nuestra resistencia, pero han sido vencidas en toda la línea, pues la casi totalidad de nuestras peticiones han sido impuestas. Cuatro días y medio de huelga. Ni un esquirol. Nuestra resistencia hubiera durado cuanto tiempo la empresa hubiera querido. Sus maniobras han sido fácilmente descubiertas y desbaratadas. Nuestros altos jefes, de sangre amarilla, dieron órdenes en la noche del paro para que éste empezara con dos horas de anticipación, con la mala intención de declararnos la huelga ilegal, pero fracasó.

—¿.....? —El anuncio de represalias tampoco ha podido nada. El truco de los sesenta esquirols tranviarios, también fracasó. La asamblea del domingo rechazó el laudo propuesto y se pronunció unánime por seguir la lucha emprendida.

Nos despedimos del camarada Ballarín. Con la esperanza de que el triunfo logrado con el esfuerzo de todos los huelguistas no se lo dejarán arrebatar. Y que no sólo sabrán mantener las conquistas logradas, sino que este paso adelante que han dado les servirá de estímulo para ir hacia nuevas y definitivas batallas contra el régimen capitalista.

B.

LA AMNISTIA (!)

El Gobierno ha aprobado ya el proyecto de amnistía que piensa presentar a las Cortes.

La amnistía comprende los delitos de carácter político hasta el 19 de noviembre de 1933.

Quedan, por lo tanto, al margen de esta amnistía, los obreros y campesinos que se han rebelado contra la hegemonía de las derechas después del triunfo reaccionario.

El significado de esta amnistía no puede ser más sarcástico.

Serán libertados todos los que estaban en desacuerdo con el Gobierno republicano-socialista que estuvo en el poder los años 1932 y 1933. Para ellos, el perdón, el olvido, Saldrán Sanjurjo y Cavañoni de la cárcel. Regresarán Calvo Sotelo, Barrera, Martínez Anido. La canalla fascista, los hampones reaccionarios, las hordas del Sindicato Libre, amnistiados, podrán moverse impunemente, preparando el triunfo de sus odios y venganzas.

Esta "amnistía" quiere presentarse como el prólogo de las grandes fiestas que conmemorarán el tercer aniversario de la proclamación de la República.

Los que cayeron el 14 de abril de 1931 podrán aplaudir el 14 de abril de 1934, celebrando su victoria.

Al cabo de tres años, volvemos a encontrarnos donde estábamos. Triunfa un régimen de dictadura permanente. Las cárceles están llenas.

Hay, sin embargo — y no deja de ser interesante — un gran desengaño de las clases trabajadoras, que creyeron en la democracia burguesa. La democracia ha sido el puente por el que la burguesía ha pasado de la dictadura monárquica a la dictadura republicana.

Los trabajadores han aprendido esto.

La amnistía (!) es una lección de política experimental que reciben tanto los socialistas como los anarquistas.

A la luz de la experiencia de los recientes triunfos

Vayamos a la Conferencia de Frente Unico Sindical

El movimiento sindical va entrando de una manera acelerada en una nueva fase de actuación: la fase del Frente Unico.

La clase obrera ha adoptado la nueva forma de lucha sin reticencias, sin vacilaciones. El Frente Unico ha recibido el bautismo de fuego de la burguesía. Y ésta ha salido derrotada.

El Frente Unico Sindical ha abandonado la esfera de las abstracciones teóricas. Y en el terreno práctico de la lucha se ha convertido en un formidable instrumento de movilización de la clase obrera, a través del cual se han logrado señaladas victorias proletarias.

El Frente Unico Sindical ha arrancado dos nuevas victorias. Ha hecho morder el polvo de la derrota, a potentes Compañías explotadoras como la Canadiense y Ferrocarriles de Sarriá a Barcelona y de Cataluña.

En Madrid, el Frente Unico ha registrado recientemente dos grandes triunfos: el de la Construcción y el de los camareros, pese a la cerrilidad y obstinada intransigencia de la patronal.

El proletariado catalán ha alzado de nuevo la bandera del Frente Unico y la burguesía ha tenido que batirse en retirada.

El Frente Unico de Luz y Fuerza se ha impuesto a las empresas explotadoras y a la Esquerra gubernamental. Cinco días de huelga general que ha repercutido en los pueblos más apartados y apacibles de Cataluña han bastado para hacer entrar en razón a la poderosa Canadiense, pese a los resortes diplomáticos que ha hecho funcionar y a sus manejos políticos. Y pese asimismo a las medidas arbitrarias de las autoridades republicanas en contra de los huelguistas y a la organización del esquirolaje en gran escala que ha realizado la Generalidad.

A la victoria de los camaradas de Luz y Fuerza ha seguido el triunfo del Frente Unico de los obreros de los Ferrocarriles de Cataluña. Cuatro días y medio de paro total, absoluto, han acelerado la llegada de los "tiempos mejores" para los camaradas, que la Gerencia, con sus mañas y torpezadas, quería alejar indefinidamente.

Nuevo triunfo del Frente Unico. Lo ha sido la huelga general del día 13. La vitalidad y energía combativa de la clase obrera se condensaba en aquella grandiosa movilización de la Alianza Obrera.

La actitud de provocación del Gobierno de la Generalidad y de su prensa tendrá saludables resultados para la causa revolucionaria y antifascista. Va fermentando el malestar en las esferas obreras, todavía influidas por la Esquerra. Malestar que se traducirá en una más acusada diferenciación de clases y, por tanto, en un nuevo desplazamiento de sectores obreros hacia las organizaciones sindicales y políticas del proletariado.

El movimiento huelguístico del día 13 tuvo asimismo una interesante significación en favor del Frente Unico Sindical. Sindicatos autónomos y de la U. G. T. iban del lado de Sindicatos de la C. N. T., de la Oposición y de los Sindicatos excluidos de la C. N. T. No se trataba de ninguna reivindicación inmediata. Dos objetivos espolaban a la clase obrera: la lucha contra la represión y por el derecho de reunión y de huelga — que tiene el proyecto de estrangular el Gobierno Lerroux - Gil Robles, y solidaridad hacia la clase obrera madrileña, en plena batalla.

Es indudable que esta movilización proletaria realizada a través de la Alianza Obrera tendrá una repercusión favorable para ir a la plasmación rápida de un potente Frente Unico Sindical.

La clase obrera recupera su fe y su entusiasmo para lanzarse hacia grandes empresas cuando se sabe unida, cuando se siente fuerte. Si bien en el frente político los trabajadores cuentan con la Alianza Obrera, en el frente sindical, sin embargo, permanecen divididas en una infinidad de organizaciones raquíticas. Interesa, pues, que en el terreno sindical del mismo modo que en el aspecto político, se vaya a la constitución de un Frente Unico.

La Conferencia de Frente Unico Sindical, a celebrarse en breve, debe ser un complemento indispensable para lograr la unidad revolucionaria del proletariado, iniciada con la Alianza Obrera.

No debemos dejar que los diversos Frentes Unicos, trabados en el terreno sindical tengan un carácter circunstancial. Y que tan luego como se logren las reivindicaciones, cada organización siga su ruta como si nada hubiera pasado.

Al reagrupamiento que va realizando la burguesía contrarrevolucionaria, debe corresponder un reagrupamiento lo más completo y general posible de la clase obrera. Y por tanto, el Frente Unico Sindical, por el cual se han arrancado grandes conquistas a la patronal, debe constituir un período de transición para desembocar en una efectiva y sincera unidad del movimiento sindical de lucha de clases.

Con el bagaje de las recientes y trascendentales experiencias vayamos a la Conferencia de Frente Unico Sindical, sin condiciones previas ni principios doctrinales, más o menos trasnochados.

Alianza Obrera, más Frente Unico Sindical, igual triunfo del proletariado y de los campesinos pobres.

Pedro BONET

Leed LA BATALLA